

Bienestar subjetivo en México: Un análisis por entidad federativa (Subjective well-being in Mexico: An analysis by federal entity)

Alicia Martínez-Lara*¹  y Daniel Arturo Cernas-Ortiz² 

¹ Universidad Autónoma del Estado de México – Facultad de Economía (México), amartinez1009@uaemex.mx

² Universidad Autónoma del Estado de México – Facultad de Contaduría y Administración (México), dacernaso@uaemex.mx

* Autor de Contacto

Resumen

Cómo citar: Martínez-Lara, A., & Cernas-Ortiz, D. A. (2026). Bienestar subjetivo en México: Un análisis por entidad federativa. *Vinculatégica EFAN*, 12(3), 181–195. <https://doi.org/10.29105/vtga12.3-1274>

Información revisada por arbitraje tipo doble par ciego.

Recibido: 3 de mayo del 2025

Aceptado: 2 de junio del 2025

Publicado: 29 de mayo de 2026

Este estudio tiene como finalidad examinar los componentes que integran el bienestar subjetivo en México, considerando la distribución por entidad federativa. Se adoptó un enfoque metodológico de carácter descriptivo, basado en los datos proporcionados por el BIARE (INEGI, 2024). Los resultados muestran que los aspectos mejor valorados por la población incluyen la convivencia familiar, el sentido de propósito vital y la vivencia de emociones positivas como el entusiasmo y la satisfacción. En el otro extremo, los aspectos menos favorables están vinculados con cargas personales, ya que una proporción considerable de personas expresó sentirse superada por sus responsabilidades y dificultades cotidianas; además, el índice de equilibrio emocional se ubicó entre los más bajos. En términos geográficos, las entidades con mayores niveles de bienestar fueron Ciudad de México, Nuevo León, Chihuahua y Tamaulipas, mientras que Michoacán, Puebla y Oaxaca registraron las cifras más desfavorables. Los resultados obtenidos contribuyen a identificar los elementos más relevantes que inciden en la percepción de felicidad entre los mexicanos. A su vez, comprender estas dimensiones resulta clave para formular intervenciones públicas orientadas a promover mejores condiciones de vida.

Palabras clave: Bienestar subjetivo, felicidad, satisfacción con la vida, BIARE.

Códigos JEL: I31, I38, D60, H75.

Abstract

The purpose of this study is to examine the components that make up subjective well-being in Mexico, considering the distribution by state. A descriptive methodological approach was adopted, based on data provided by the BIARE (INEGI, 2024). The results show that the aspects best valued by the population include family coexistence, the sense of vital purpose and the experience of positive emotions such as enthusiasm and satisfaction. At the other extreme, the least favorable aspects are linked to personal burdens, since a considerable proportion of people expressed feeling overwhelmed by their daily responsibilities and difficulties; in addition, the emotional balance index was among the lowest. In geographical terms, the entities with the highest levels of well-being were Mexico City, Nuevo León, Chihuahua and Tamaulipas, while Michoacán, Puebla and Oaxaca registered the most unfavorable figures. The results obtained contribute to identifying the most relevant elements that affect the perception of happiness among Mexicans. In turn, understanding these dimensions is key to formulating public interventions aimed at promoting better living conditions.

Key words: Subjective well-being, happiness, life satisfaction, BIARE.

JEL Codes: I31, I38, D60, H75.



Copyright: © 2026 por los autores; licencia no exclusiva otorgada a la revista VinculaTégica EFAN. Este artículo es de acceso abierto y distribuido bajo una licencia de Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0). Para ver una copia de esta licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

Introducción

De acuerdo con Millán (2018), tradicionalmente se reconoce que el interés académico y social por el bienestar subjetivo se consolidó a partir de los influyentes estudios de Easterlin (1974), sus investigaciones revelaron que el crecimiento del ingreso nacional no se traducían necesariamente en un mayor grado de satisfacción personal. Desde su perspectiva, la riqueza económica no representa la variable determinante en los niveles de bienestar subjetivo.

A partir de esta premisa, se abrió un campo de análisis extenso que, en la actualidad, abarca múltiples enfoques temáticos y disciplinarios. Por ejemplo, el bienestar subjetivo ha sido objeto de análisis en el ámbito económico (Deaton, 2008; Diener & Oishi, 2000); en el estudio de las relaciones interpersonales (Bruni & Stanca, 2008 y Helliwell, 2002); en el entorno laboral (Clark, 2003); en cuestiones de equidad social (Alesina et al., 2004); en la salud física y mental (Cohen & Pressman, 2006); en el contexto familiar (Stutzer & Frey, 2006); así como en la formulación de políticas públicas (Diener et al., 2009).

El bienestar subjetivo o felicidad alude a la percepción individual sobre qué tan favorable considera una persona que es el curso de su vida. El calificativo "subjetivo" delimita el enfoque del concepto, ya que quienes estudian esta forma de bienestar se centran específicamente en las valoraciones personales que cada individuo realiza acerca de su propia calidad de vida (Diener et al., 2018), más específicamente se refiere a los diversos tipos de evaluaciones subjetivas de la propia vida, incluidas tanto las evaluaciones cognitivas como los sentimientos afectivos (Romero-Gómez et al., 2023)

Además, la felicidad no se limita únicamente a contar con aquello que una persona valora como deseable, sino que incluye experiencias emocionales espontáneas como el orgullo por los propios logros, el aprecio recibido y la tranquilidad interior. También intervienen múltiples procesos psicológicos, tanto automáticos -como las interpretaciones que se le dan a los hechos y la manera en que se evoca el pasado-, como actividades cognitivas intencionales, tales como cultivar la gratitud, y conductas voluntarias orientadas al bien común, como el acto altruista (Cernas Ortiz & Mercado Salgado, 2021, p. 177).

Este artículo responde a la necesidad de explorar con mayor detalle el estudio de la felicidad en México, pues existen pocos estudios que analicen desde distintas aristas los factores que influyen en el bienestar. Identificar los factores que influyen en el bienestar subjetivo apoyaría con evidencia científica a estructurar políticas públicas más eficaces y que contribuyan a mejorar la satisfacción de vida de los mexicanos.

Estudiar el bienestar subjetivo es necesario al menos por dos razones. En primer lugar, porque

existe una escasez de estudios a nivel de entidad federativa en México. En segundo lugar, debido a que su prioridad se establece en el objetivo tres de los 17 Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas “Salud y Bienestar”, el bienestar se expresa en los objetivos de la agenda en términos de finanzas, salud y disminución de desigualdades (Naciones Unidas, 2023; Dahlen & Thorbjørnsen, 2022).

Por tanto, el objetivo de este estudio es analizar las once dimensiones que integran el indicador del bienestar subjetivo. Las estadísticas se obtienen de la Encuesta sobre Bienestar Subjetivo (BIARE) que publicó el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2024), desde un nivel más desagregado, se pretende identificar que factor valoran las personas por entidad federativa.

El documento se ha integrado de tres secciones además de la introducción y las conclusiones. En primer lugar, se expone el antecedente teórico del bienestar subjetivo, en la sección dos se describe el diseño metodológico y en la tercera sección se analizan los resultados del bienestar subjetivo en sus once dimensiones por entidad federativa.

Bienestar subjetivo: antecedentes

En años recientes, la comunidad científica parece haber alcanzado un acuerdo respecto a las dos principales facetas del bienestar. Por un lado, se encuentra el bienestar subjetivo, entendido como la experiencia de felicidad, satisfacción personal o hedonía; por otro, el bienestar psicológico, vinculado al sentido de la vida, también conocido como eudaimonia o percepción de significado (Diener et al., 1999; Ryan & Deci, 2001).

Ambas dimensiones representan juicios individuales sobre la calidad de la propia existencia, y diversos estudios han demostrado que mantienen consistencia psicométrica a lo largo de distintos instrumentos de medición, metodologías, momentos temporales y grupos poblacionales, es decir, los individuos, independientemente del contexto geográfico o temporal, son capaces de evaluar de forma clara y coherente tanto su nivel de felicidad como el propósito que perciben en sus vidas (Romero-Gómez et al., 2023)

De acuerdo con Dahlen y Thorbjørnsen (2022) el estudio del bienestar incluye una tradición investigativa amplia y diversa, tanto en términos históricos como en sus dimensiones, definiciones y métodos de medición, lo cual dificulta la elaboración de revisiones integrales sobre el tema. En relación con el bienestar individual, los estudios empíricos pueden agruparse en tres enfoques diferenciados. El primero analiza factores objetivos y observables como los ingresos, la salud, la vivienda y el empleo. No obstante, investigaciones recientes indican que las valoraciones personales sobre estas condiciones pueden variar considerablemente a lo largo del tiempo, entre distintos grupos socioeconómicos e incluso dentro de un mismo grupo, y no siempre reflejan con precisión las

condiciones reales. Por ejemplo, la percepción que tienen los individuos de sus ingresos, salud o necesidades de vivienda no siempre coincide con su situación objetiva, variando según el país o el contexto, como se ha observado antes y después de la pandemia de COVID-19.

El segundo enfoque se basa en el bienestar subjetivo, entendido como la autoevaluación que hacen las personas sobre su propia calidad de vida, medida mediante escalas de satisfacción personal. Esta conceptualización, aunque útil, ha generado confusión teórica, lo cual motiva la búsqueda de formas complementarias de medición del bienestar subjetivo.

El tercer enfoque se orienta hacia las valoraciones que los individuos hacen respecto a sus capacidades o posibilidades para alcanzar el bienestar, siguiendo marcos como el de capacidades de Amartya Sen (Dahlen & Thorbjørnse, 2022). Este modelo valora la percepción que tiene una persona sobre su habilidad para lograr metas relacionadas con salud, seguridad financiera o empleo. También se considera aquí el modelo de necesidades y deseos, que trata estas dimensiones en paralelo al bienestar experimentado.

La evidencia muestra que los individuos pueden calificar con consistencia aspectos como felicidad, propósito o riqueza psicológica en escalas numéricas, es este trabajo se analiza la construcción de los once indicadores que integran el bienestar subjetivo de los mexicanos, haciendo distinciones geográficas.

Además, existen diversos factores que pueden afectar el nivel de bienestar subjetivo reportado por el ser humano, desde los ingresos, hasta la personalidad y la genética (Diener, 1984), lo que requiere un estudio interdisciplinar para entender el bienestar subjetivo de los individuos.

Por ejemplo, en un estudio elaborado por DeNeve y Cooper (1998) encontraron que los rasgos de personalidad predijeron de manera similar la satisfacción con la vida, la felicidad y las emociones positivas, pero fueron menos eficaces al anticipar emociones negativas. Entre los rasgos con mayor vinculación al bienestar subjetivo destacaron la represión defensiva, la confianza interpersonal, la estabilidad emocional, la percepción de control externo, el deseo de ejercer control, la resiliencia, el afecto positivo, la autoestima colectiva privada y la tensión emocional, lo que demuestra que el bienestar subjetivo puede estar afectado de múltiples factores.

Diseño metodológico

El bienestar subjetivo se refiere a la evaluación global que una persona hace sobre su vida. En México, su estimación se realiza mediante la encuesta denominada “Bienestar Autorreportado” (BIARE). Dicha encuesta posibilita la elaboración de once dimensiones que capturan distintos aspectos de la percepción individual del bienestar. Estos índices incluyen: percepción general de satisfacción con la vida, evaluación de la vida familiar, valoración de las relaciones sociales, percepción de la seguridad

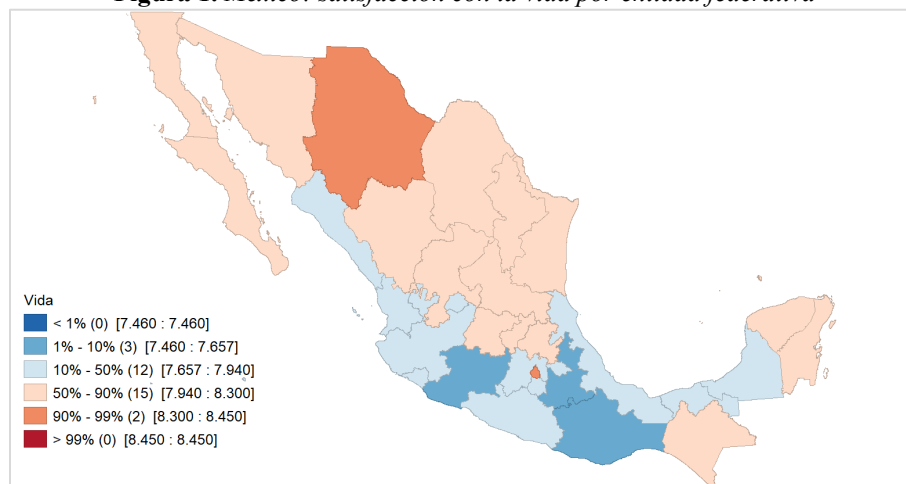
pública, opinión sobre la situación del país, sensación de tener una misión o dirección vital, sentirse sobrepasado por asuntos personales, equilibrio emocional, percepción de felicidad, nivel de conformidad con el nivel de vida y frecuencia de emociones positivas como el gozo y la satisfacción.

La construcción de estos indicadores se realiza en dos etapas: primero, se aplica un proceso de normalización que transforma cada variable en una escala de 0 a 1; posteriormente, se calcula un promedio aritmético de los valores normalizados, generando resultados que oscilan entre 0 y 10.

Resultados

En 2024, el indicador de satisfacción con la vida presentó un promedio de 7.95, una mediana de 7.94 y una desviación estándar de 0.24. Además, el cuartil 3 se ubica en 8.13, es decir el 75% de los estados presentan una satisfacción con la vida inferior a 8.13. En la figura 1 se presenta un mapa que permite observar al país dividido en dos colores: en el norte con el color naranja se ubican los estados con mayor calificación y los estados del sur coloreados de azul y que representan los puntajes más bajos. En específico, la CDMX y Chihuahua, obtuvieron valores de 8.45 y 8.33, respectivamente. Oaxaca, Puebla y Michoacán son entidades con las calificaciones más bajas, obteniendo un puntaje de: 7.46, 7.58 y 7.65, respectivamente.

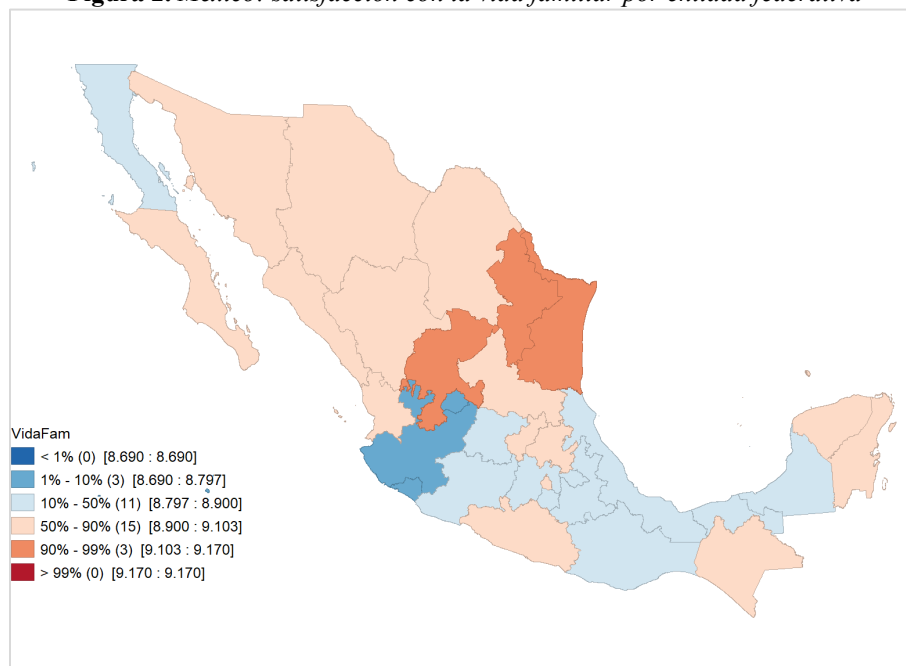
Figura 1. México: satisfacción con la vida por entidad federativa



El indicador de satisfacción con la vida familiar mostró un puntaje promedio de 9.03, éste es uno de los indicadores con las calificaciones más altas, esto se puede explicar a que los mexicanos valoran por encima de otros indicadores la convivencia familiar y social. La mediana fue de 8.90, la dispersión mostrada fue de 0.12, mucho más baja en comparación al indicador de satisfacción con la vida. Además, tres cuartas partes de la población mostró resultados por debajo de 8.29 puntos.

Zacatecas, Tamaulipas y Nuevo León obtuvieron el puntaje más alto con: 9.17, 9.15 y 9.11, respectivamente. Por el contrario, se muestran los estados de Jalisco con un valor de 8.69, le sigue Aguascalientes con una calificación de 8.79 y por último Colima con un puntaje de 8.79. Ver la figura 2.

Figura 2. México: satisfacción con la vida familiar por entidad federativa



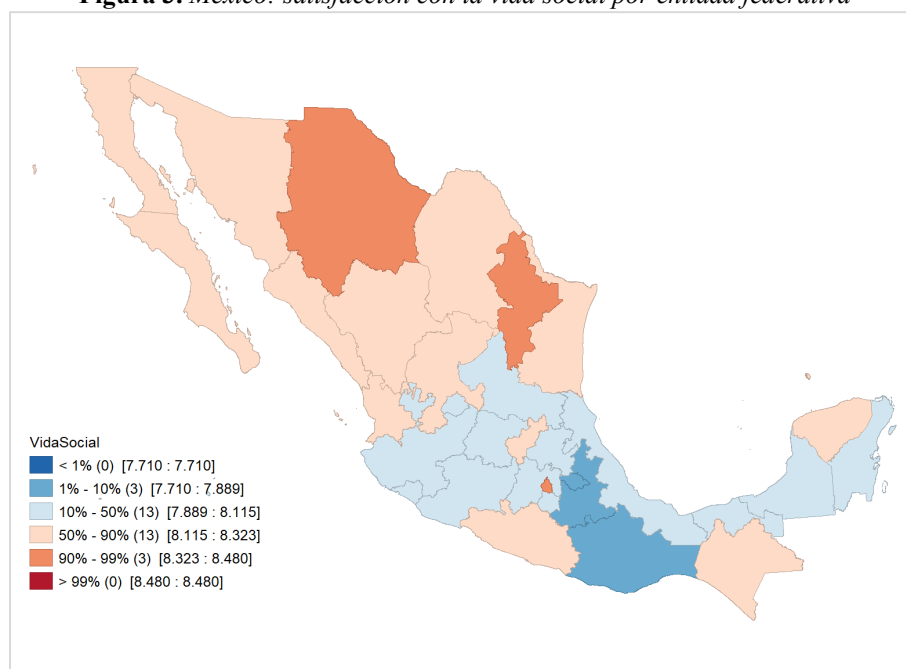
De acuerdo con Muñoz-Macías et al. (2025), Aguascalientes, por ejemplo, se caracteriza por ser una entidad manufacturera y que recientemente ha incorporado prácticas de economía circular generando oportunidades de empleo, esta última variable ejerce influencia importante en los resultados del bienestar subjetivo.

Ahora continuamos con el análisis del indicador de satisfacción con la vida social el cual es muy parecido al mostrado anteriormente, con la misma característica de que pertenece a los indicadores con las calificaciones más altas. La mediana y la media coinciden con 8.12 puntos, la desviación estándar es de 0.12 y se puede visualizar también que el 75% de los mexicanos obtuvo una calificación menor a 8.29. Si se dividiera al país en tres regiones, la región centro y sur del país tienden a mostrar los valores más bajos si se comparan con la región norte. En específico, la CDMX, Chihuahua y Nuevo León encabezan el top tres, de este indicador.

La entidad más importante del país por su contribución a la Producto Interno Bruto (PIB) Nacional y por ser el centro financiero del país encabeza la lista con una calificación de 8.48, le sigue en el segundo puesto Chihuahua; una entidad manufacturera que destaca por su colindancia con el

estado de Texas, tal entidad obtuvo un valor de 8.42. Nuevo León se caracteriza por ser una entidad clave del emprendimiento mexicano, surgieron empresas líderes en México como FEMSA, Alfa, Cemex, Banorte, Gruma, Banregio, entre otras, el estado obtuvo la tercera calificación más alta ubicándose en 8.33. Ahora bien, Puebla, Oaxaca y Tlaxcala obtuvieron valores que van de 7.71 a 7.84 puntos, ver la figura 3.

Figura 3. México: satisfacción con la vida social por entidad federativa



Contrario a lo mostrado en los primeros tres indicadores, la satisfacción con la seguridad ciudadana es uno de los cuatro indicadores con los niveles más bajos de satisfacción obteniendo una media y una mediana de 6.09 y 6.15 respectivamente, la dispersión es de 0.51. Las entidades de Morelos y México obtuvieron calificaciones muy por debajo de la media: 4.64 y 4.93, respectivamente, Yucatán por ejemplo es el único estado con una calificación de 7.0 puntos. Ver la figura 4.

Satisfacción con el país obtuvo una media de 6.99 con una dispersión de 0.31, las calificaciones oscilan entre 6.26 y 7.53. La valoración más alta y baja la obtuvieron Nuevo León y Morelos, respectivamente. Ver la figura 5.

Figura 4. México: satisfacción con la seguridad ciudadana por entidad federativa

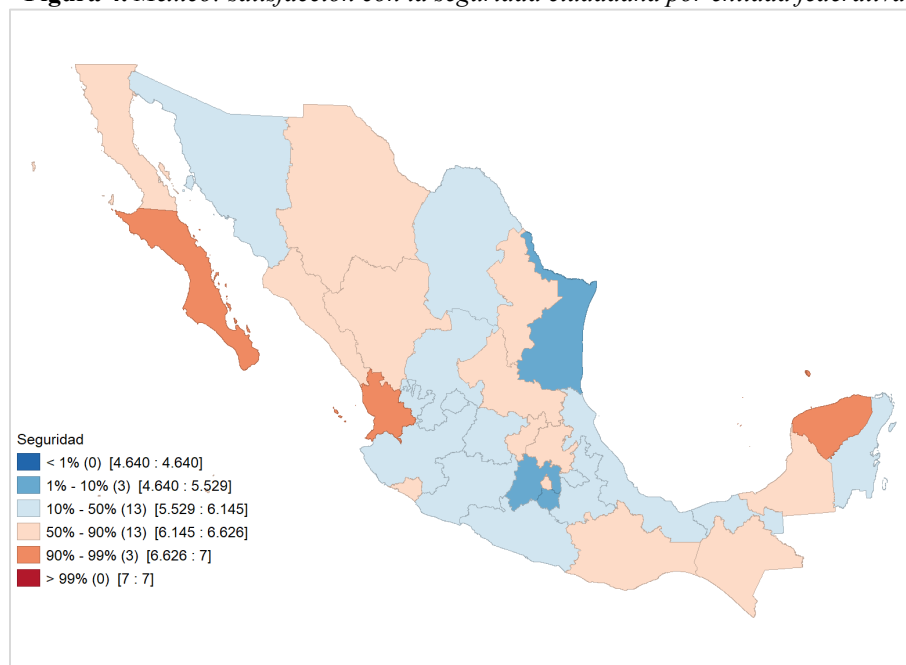
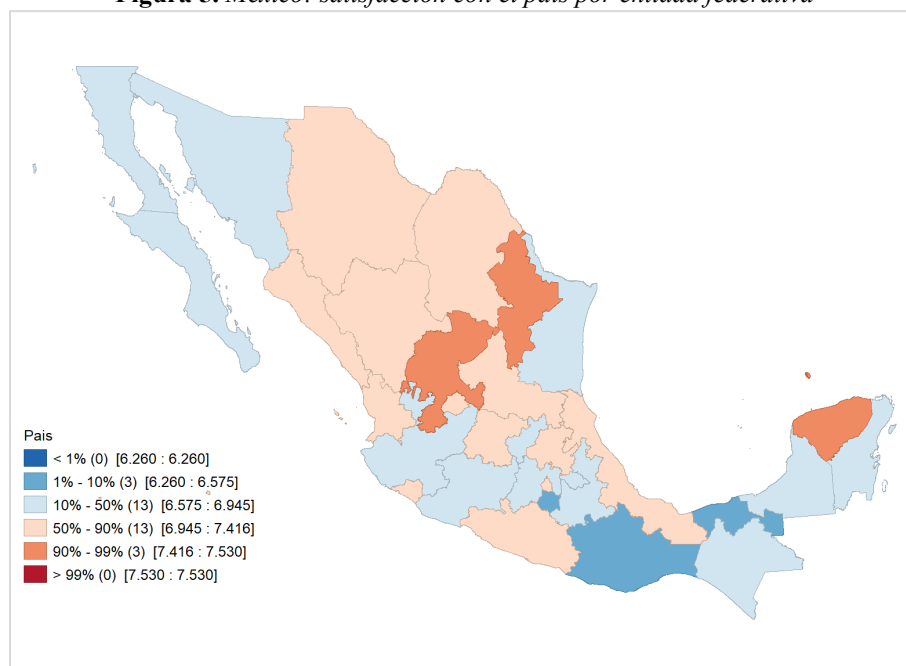


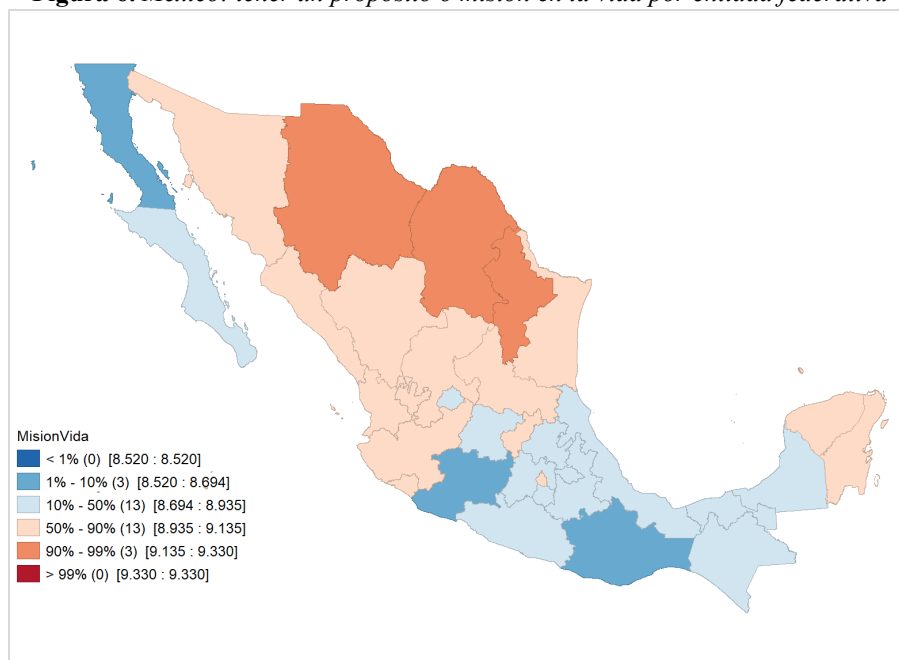
Figura 5. México: satisfacción con el país por entidad federativa



Tener un propósito o misión en la vida también es uno de los indicadores con valoraciones altas por parte de los mexicanos, alcanzó una media de 8.92 y una mediana de 8.95, la dispersión fue de 0.19, muy baja, lo que sugiere que los valores en su mayoría rondan con poca distancia alrededor de la media. Además, se observa que el cuartil tres se ubica por debajo de 9.05. Tres entidades

obtuvieron valores de entre 9.14 y 9.33, estas fueron: Nuevo León, Coahuila y Chihuahua. Los valores más bajos distan de los más altos en una unidad, pues oscilan entre 8.52 y 8.68 y corresponden a los estados de Baja California, Michoacán y Oaxaca. Ver la figura 6.

Figura 6. México: tener un propósito o misión en la vida por entidad federativa



El siguiente indicador que también se evaluó fue sentirse abrumado por problemas y obligaciones personales, el cual fue valorado puntajes bajos, tan solo la media y la mediana apenas alcanzaron valores de 5.06 y 5.13, respectivamente. La dispersión fue de 0.53 y el 75% de la población valoró este indicador con menos de 5.41. la única entidad que obtuvo una calificación de 6.09 fue Guerrero, el resto de las entidades tiene calificaciones menores o iguales a 5.8, contrario a que en el resto de los indicadores la CDMX estaba bien ranqueada, en este indicador obtuvo la calificación más bajo alcanzado un valor de 3.47. Ver la figura 7.

Otro de los indicadores con las valoraciones más bajas es el balance afectivo, la figura 8 muestra que la entidad peor calificada es México con 4.99, luego 23 entidades presentan valoraciones de entre 5.08 y 5.99 y ocho entidades obtuvieron calificaciones de entre 6.02 y 6.6, siendo Tamaulipas la mejor evaluada.

Figura 7. México: Sentirse abrumado por problemas y obligaciones personales por entidad federativa

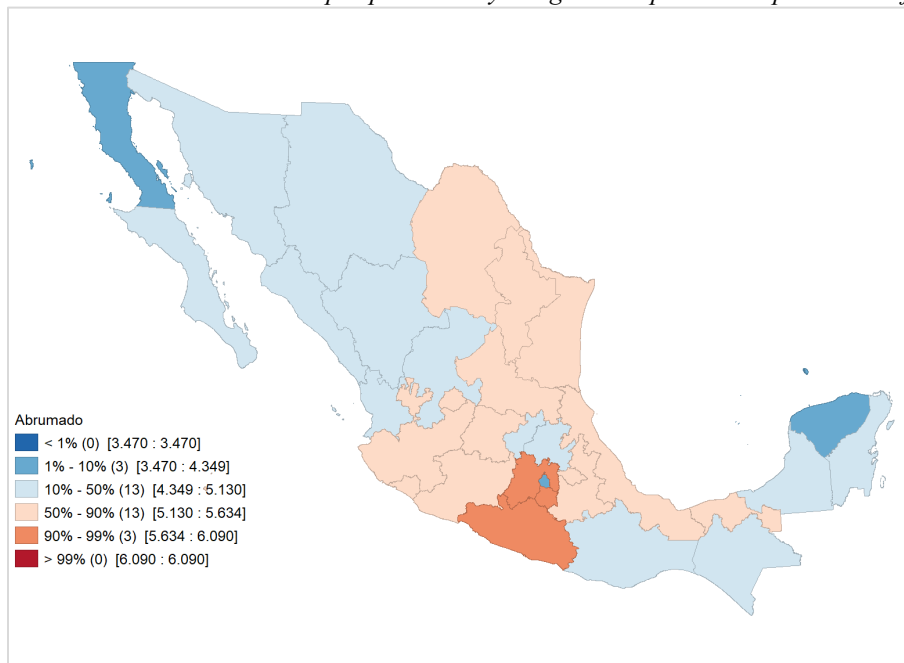
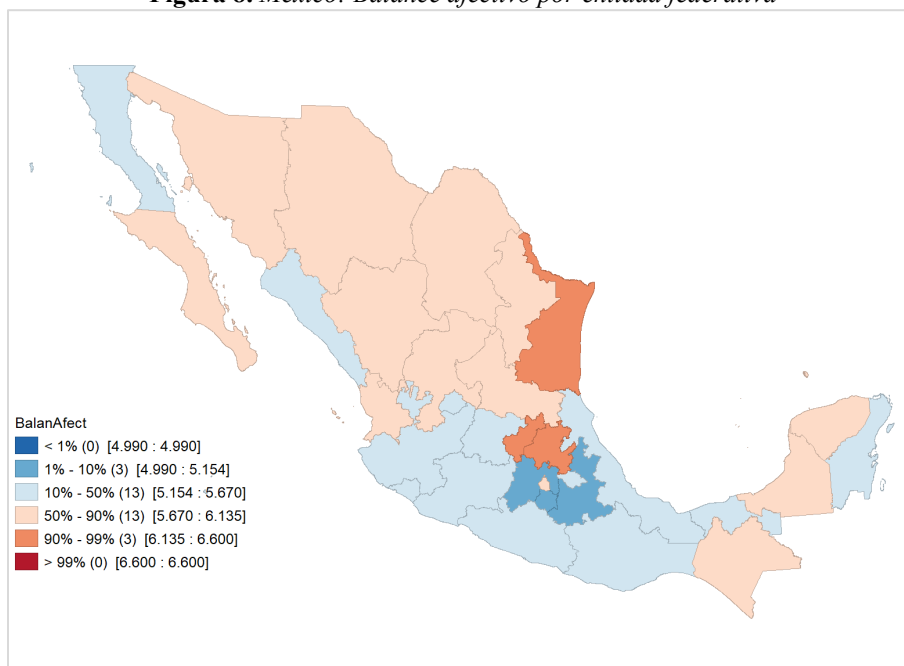
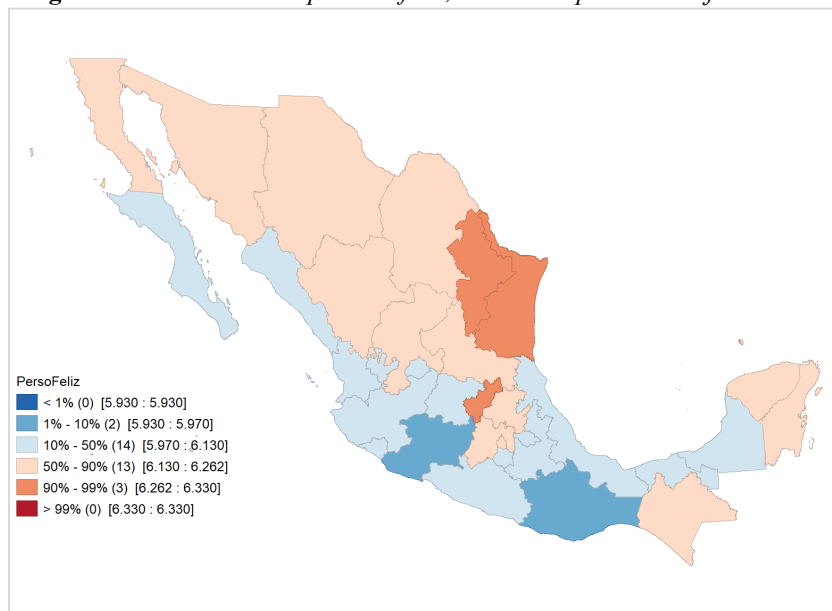


Figura 8. México: Balance afectivo por entidad federativa



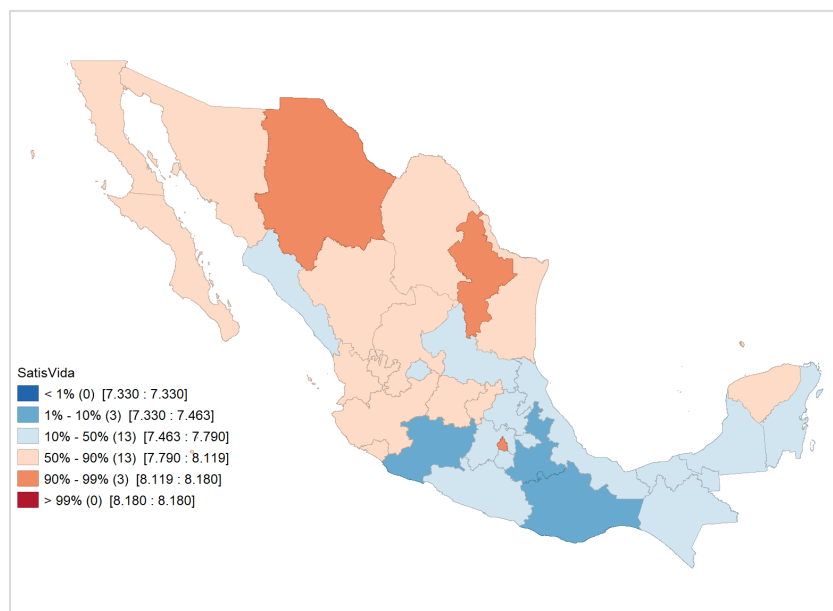
El indicador que valora la manera en que un mexicano identifica si es feliz o no, obtuvo un puntaje una media y mediana de 6.13 y una desviación estándar de 0.11, el 75% de los mexicanos indico que se siente feliz en menos de 6.20 puntos. El 87.5% obtuvo valores entre 6.2 y 6.33. Michoacán de y Oaxaca obtuvieron valores de 5.93, mientras que Tamaulipas resultó ser el estado más feliz con 6.33. Consultar la figura 9.

Figura 9. México: *Es una persona feliz, resultados por entidad federativa*



En la figura 10 se presentan los resultados del indicador satisfacción con el nivel de vida, sus resultados están por encima de la media, con un valor de 7.78 y una dispersión de 0.24. Dos terceras partes de la población obtuvieron valores por debajo 7.92 puntos. Las entidades que reportaron sentirse más satisfechos son CDMX, Nuevo León y Chihuahua mostrando valores de: 8.18, 8.16 y 8.14, respectivamente. Contrario a las entidades de Puebla, Oaxaca y Michoacán que obtuvieron valores de: 7.4, 7.4 y 7.33, respectivamente.

Figura 10. México: *Satisfacción con el nivel de vida, resultados por entidad federativa*



Por último, el indicador donde se le pregunta al individuo si experimentó alegría y satisfacción, la media y mediana de las respuestas en una escala de 1 a 10 fue de 8.25 y 8.21, con una dispersión de datos de 0.20. el 75% de las entidades declaró sentirse alegre y satisfecho por debajo de 8.4 puntos. Los estados mejor calificados fueron Tamaulipas y Chihuahua y los peores calificados fueron nuevamente Oaxaca y Michoacán.

Discusión

Los hallazgos de este estudio sostienen que México es bien valorado en las dimensiones relacionadas con la convivencia y peor calificado en factores relacionados con la forma de gestionar los problemas personales y la seguridad ciudadana. Además, es bien sabido que existen diferencias regionales marcadas por temas económicos como el empleo, el crecimiento económico, la migración, la Inversión Extranjera Directa (IED) la especialización de las actividades económicas, entre otros, dicha caracterización de los factores se traslada a la percepción del bienestar subjetivo que las personas tienen sobre el lugar donde residen. Las figuras expuestas en la sección de resultados permiten observar una división de regiones, por una parte, se muestra el dinamismo de la región norte y las especializaciones de producción de la región centro y sur del país.

En su mayoría los estados que colindan con EE. UU., obtuvieron los resultados más altos al igual que la CDMX, no obstante, los estados del sur obtuvieron los resultados más bajos. Por otro lado, están algunos estados del centro como Michoacán o Morelos que salen peor calificados en la percepción de seguridad ciudadana.

Las diferencias regionales aquí encontradas son apoyadas por el estudio de Tejeda Parra y

Burgos Flores (2020) quienes analizaron la influencia del empleo en los resultados del bienestar subjetivo hallando que satisfacer la demanda del empleo es crucial para abatir la tasa de desempleo, el cual juega un papel de factor obstaculizador para incrementar los niveles de bienestar. Cuando una entidad tiene bajas oportunidades de empleo, las personas tienen a experimentar cuadros de depresión y problemas familiares.

También parece que el bienestar objetivo puede predecir, hasta cierto punto el bienestar subjetivo, pues las características de las regiones parecen trasladarse a la percepción que los mexicanos tienen sobre su felicidad, tal como lo menciona Jaramillo-Molina (2016) quien sostiene que es importante contrastar ambos tipos de bienestar el autoreportado y el objetivo, pues menciona que algunas de las diferencias encontradas en la literatura suele deberse a la robustez de la medición, concluye argumentando que cuando se utilizan indicadores robustos la relación entre bienestar objetivo y subjetivo suele ser más fuerte.

Al respecto Millán (2022) en una investigación que realiza sobre bienestar subjetivo y movilidad social encuentra que la pobreza (un indicador objetivo) y las relaciones de familia y amigos (un indicador subjetivo) provocan que los resultados de que la movilidad puedan relativos o absolutos y eso a su vez influya en el bienestar subjetivo que experimentan los individuos. Pero estos resultados solo suceden en los estados con mejor avance tecnológico y de innovación. Otro resultado de este estudio que es coincidente con el de Tejeda Parra y Burgos Flores (2020) tiene que ver con el empleo, cuando los mexicanos reportan buena una vida ocupacional satisfecha esta característica se vuelve un determinante del bienestar subjetivo.

Reforzando lo anterior González-Trejo et al. (2025) las organizaciones priorizan obtener una posición destacada frente a la competencia. En el ámbito de la gestión del capital humano, esto se alcanza mediante la permanencia del personal valioso, lo cual depende directamente del nivel de implicación de los colaboradores. Por esta razón, las empresas enfocan sus esfuerzos en fortalecer el vínculo laboral de su equipo, ya que este factor resulta esencial para alcanzar las metas institucionales y cuando el empleado se siente satisfecho en su empleo esto también se reflejará en su bienestar subjetivo.

Conclusiones

El objetivo de este trabajo fue analizar las diferentes dimensiones que integran el indicador del bienestar subjetivo de México. Los resultados demostraron que la satisfacción con la vida familiar y tener un propósito o misión en la vida destacaron con una calificación de 8.9 (las más altas). En contraste, sentirse abrumado por problemas y obligaciones personales y las percepciones sobre un balance afectivo obtuvieron las puntuaciones más bajas 5.1 y 5.7, respectivamente.

Las entidades que reportan una satisfacción promedio de 7.5 en los 11 indicadores fueron: Nuevo León, Chihuahua, Querétaro, Tamaulipas y Durango. Por el contrario, las entidades con los promedios más bajos de satisfacción autorreportado fueron Morelos, Oaxaca, Michoacán y Puebla con un valor de 7.0. A pesar de los desafíos en aspectos públicos, como la seguridad, los mexicanos reportaron una satisfacción de 6.1; siendo el mejor posicionado Yucatán con una calificación de 7.0 y el más bajo Morelos con 4.6. Destaca la percepción que los mexicanos muestran sobre su felicidad, en promedio reportaron una calificación de 6.1 con calificaciones muy similares entre todas las entidades federativas.

Los hallazgos de este estudio apoyan a identificar los elementos más relevantes que inciden en la percepción de felicidad entre los mexicanos. A su vez, comprender estas dimensiones resulta clave para formular intervenciones públicas orientadas a promover mejores condiciones de vida.

Referencias

- Alesina, A., Di Tella, R., & MacCulloch, R. (2004). Inequality and happiness: Are Europeans and Americans different? *Journal of Public Economics*, 88(9–10), 2009–2042. <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2003.07.006>
- Bruni, L., & Stanca, L. (2008). Watching alone: Relational goods, television and happiness. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 65(3–4), 506–528. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2005.12.005>
- Cernas Ortiz, D. A., & Mercado Salgado, P. (2021). *Matices y situaciones de la felicidad en el trabajo*. Ediciones Eón/Universidad Autónoma del Estado de México. <http://hdl.handle.net/20.500.11799/110784>
- Clark, A. E. (2003). Unemployment as a social norm: Psychological evidence from panel data. *Journal of Labor Economics*, 21(2), 323–351. <https://doi.org/10.1086/345560>
- Cohen, S., & Pressman, S. D. (2006). Positive affect and health. *Current Directions in Psychological Science*, 15(3), 122–125. <https://doi.org/10.1111/j.0963-7214.2006.00420.x>
- Dahlen, M., & Thorbjørnsen, H. (2022). Individuals' assessments of their own wellbeing, subjective welfare, and good life: Four exploratory studies. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(19), Article 11919. <https://doi.org/10.3390/ijerph191911919>
- Deaton, A. (2008). Income, health, and well-being around the world: Evidence from the Gallup World Poll. *Journal of Economic Perspectives*, 22(2), 53–72. <https://doi.org/10.1257/jep.22.2.53>
- DeNeve, K. M., & Cooper, H. (1998). The happy personality: A meta-analysis of 137 personality traits and subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 124(2), 197–229. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.124.2.197>
- Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 95(3), 542–575. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.95.3.542>
- Diener, E., Lucas, R. E., Schimmack, U., & Helliwell, J. F. (2009). *Well-being for public policy*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780195334074.001.0001>
- Diener, E., & Oishi, S. (2000). Money and happiness: Income and subjective well-being across nations. En E. Diener & E. M. Suh (Eds.), *Culture and subjective well-being* (pp. 185–218). MIT Press.

- Diener, E., Oishi, S., & Tay, L. (2018). Advances and open questions in the science of subjective well-being. *Collabra: Psychology*, 4(1), Article 15. <https://doi.org/10.1525/collabra.115>
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., & Smith, H. L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276–302. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.125.2.276>
- Easterlin, R. A. (1974). Does economic growth improve the human lot? Some empirical evidence. En P. A. David & M. W. Reder (Eds.), *Nations and households in economic growth: Essays in honor of Moses Abramovitz* (pp. 89–125). Academic Press.
- González-Trejo, E. S., Pedroza-Cantú, G., & Martínez-Valdez, R. I. (2025). Influencia de las dimensiones del compromiso laboral en el personal de las generaciones millennials y centennials. *VinculaTégica EFAN*, 11(2), 146–163. <https://doi.org/10.29105/vtga11.2-1040>
- Helliwell, J. F. (2002). *How's life? Combining individual and national variables to explain subjective well-being* (NBER Working Paper No. 9065). National Bureau of Economic Research. <https://doi.org/10.3386/w9065>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2024). *Bienestar subjetivo: BIARE Básico*. <https://www.inegi.org.mx/investigacion/bienestar/basico/#herramientas>
- Jaramillo-Molina, M. E. (2016). Mediciones de bienestar subjetivo y objetivo: ¿Complemento o sustituto? *Acta Sociológica*, 70, 49–71. <https://doi.org/10.1016/j.acso.2017.01.003>
- Millán, H. (2022). México: bienestar subjetivo y movilidad social. *Korpus* 21, 2(6), 591–608. <https://doi.org/10.22136/korpus21202298>
- Millán, R. (2018). Dominios y satisfacción con la vida en México. En R. Millán & R. Castellanos (Coords.), *Bienestar subjetivo en México* (pp. 121–149). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Muñoz-Macías, J., Espinosa-Méndez, L. F., & Muñoz-Muñoz, M. (2025). Prácticas de economía circular en las empresas manufactureras de Aguascalientes. *VinculaTégica EFAN*, 11(2), 62–77. <https://doi.org/10.29105/vtga11.2-1034>
- Naciones Unidas. (2023). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023: Edición especial*. https://unstats.un.org/sdgs/report/2023/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2023_Spanish.pdf
- Romero-Gómez, D., Ahumada-Tello, E., Evans, R. D., & Castañón-Puga, M. (2023). Pursuit of well-being: Uncovering key variables impacting citizens' happiness in Mexico. En *2023 IEEE Colombian Caribbean Conference (C3)*. IEEE. <https://doi.org/10.1109/C358072.2023.10436283>
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2001). On happiness and human potentials: A review of research on hedonic and eudaimonic well-being. *Annual Review of Psychology*, 52, 141–166. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.141>
- Stutzer, A., & Frey, B. S. (2006). Does marriage make people happy, or do happy people get married? *The Journal of Socio-Economics*, 35(2), 326–347. <https://doi.org/10.1016/j.socec.2005.11.043>
- Tejeda Parra, G., & Burgos Flores, B. (2020). Influencia del empleo en el bienestar subjetivo de las personas en México. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 41(163), 58–81. <https://doi.org/10.24901/rehs.v41i163.689>